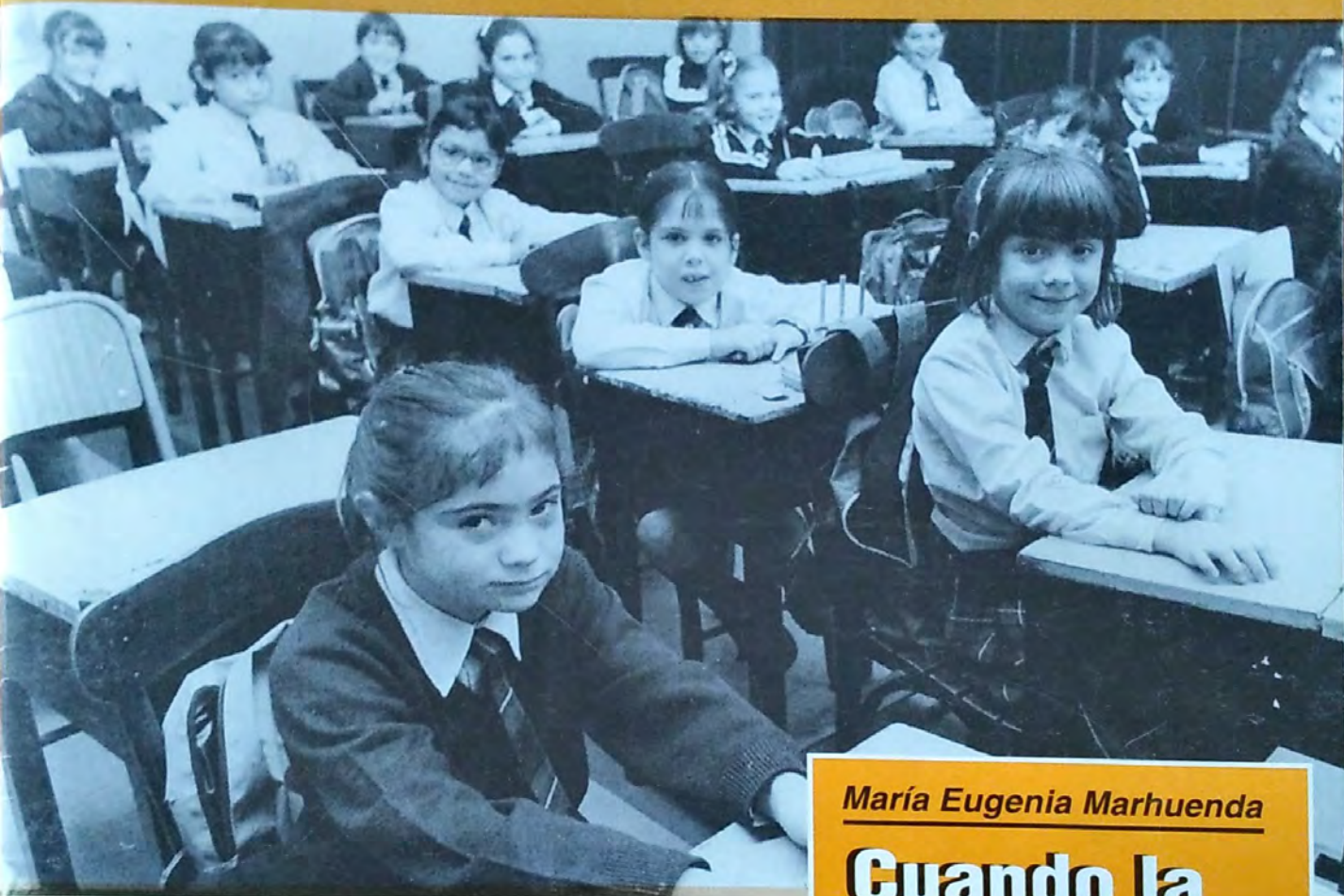


PROYECCION

DE MUTUALISMO Y MAGISTERIO



Reportaje al ministro Bocco

El Estatuto del Docente en la mira

Siebert-Bialet

Polémica sobre el valor educativo del cuento

María Eugenia Marhuenda

Cuando la incapacidad no es un límite insalvable

Dos enfoques sobre la literatura infantil

¿En qué radica el valor educativo del cuento para niños?

La Licenciada María Siebert (ex-profesora adjunta de historia de la Educación de la Universidad Nacional de Córdoba) publicó un artículo en el diario *La Voz del Interior* (5/1/94) titulado "Había una vez..." en el que proponía "retornar a los cuentos infantiles como primera forma de rescatar la infancia".

El artículo motivó una respuesta de la licenciada Graciela Bialek (escritora y coordinadora de Literatura Infantil en la Dirección de Nivel Inicial y Primario), publicada por el mismo diario en la sección de *La Voz de la Calle* (5/2/94). En esa carta, se objetaban algunos de los enfoques y conclusiones del artículo de Siebert. Sin embargo, se desprende de ambos textos que también hay coincidencias sustanciales sobre la problemática del cuento para niños.

Entre las coincidencias, posiblemente la más importante es la de subrayar el valor del cuento como obra de arte, es decir como portador de valores estéticos, aunque esta afirmación descansa, en cada caso, en concepciones diferentes sobre lo que es el



arte y la comunicación artística.

Es indudable también que en los puntos de vista expuestos, subyacen enfoques distintos -a veces divergentes- sobre la educación, la construcción del conocimiento y, en este marco, la significación del cuento. Estos enfoques se evidencian en cuestiones como la del valor didáctico del cuento, el problema del "didactismo", la importancia del elemento sobrenatural o mágico y la cuestión final del "final feliz".

Proyección entrevistó a Siebert y Bialek, para que profundizaran sus afirmaciones, comentaran las críticas efectuadas por esta última y aclarasen algunos puntos que podían suscitar dudas. En este informe, se publica una síntesis de ambas entrevistas. Naturalmente, la comprensión de la problemática planteada se enriquece con la lectura previa de ambos artículos periodísticos (por eso se citan las fuentes), pero los reportajes pueden abordarse de manera autónoma de las notas previas.



SIEBERT

El cuento debe tener un final feliz porque es la única manera de cultivar la esperanza en el niño. Si no, le vamos a matar la esperanza y tendremos una generación de niños frustrados.

La obra de arte -en este caso el cuento- educa porque la belleza atrae de por sí a la inteligencia, al igual que la verdad, el bien o la justicia. Los valores tienen una carga de perfección que educa de por sí.

Es importante el elemento sobrenatural en el cuento, porque el alma humana tiene una dimensión metafísica que está inserta en su misma esencia, que no se puede anular por un enfoque racional.

El cuento permite aprender sin darse cuenta, es decir "sin una metodología adecuada para". No significa que el ser humano puede desconectar su inteligencia, porque no hay aprendizaje si no es consciente. Pero hay formas de ingresar a lo consciente de la enseñanza sistematizada.

BIALET

El cuento no necesariamente debe tener un final feliz, que es una idea introducida por la psicología positivista. Debe plasmar la realidad, porque el arte es la realidad traducida a otro código.

El receptor de la obra de arte pone en el texto su propio yo, su modo de ver el mundo y así se logra la comunicación artística.

Cobra valor educativo porque el receptor pone en funcionamiento todos los mecanismos que constituyen cualquier aprendizaje: asociación, diferenciación, acomodación a nuevas ideas, hasta que logra una idea única y original.

El elemento sobrenatural es importante, pero existen otras corrientes además de la literatura fantástica. El chico tiene que tener acceso a todas, no hay que hacer autopsias -esto sí, esto no- porque es el propio niño el que tiene que determinar si está dispuesto a lograr una comunicación artística con el texto.

El cuento no tiene como función ser didáctico, caeríamos en el "didactismo", con la falsa idea de que es una forma graciosa de enseñar, sin que el chico se dé cuenta. Los aprendizajes se logran dándose cuenta.